



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## La familia, la escuela y el estudiante, alianza para desarrollar la motivación y el desempeño académico

**Nidia Alejandra González Cortazar**

Escuela Preparatoria Oficial del Estado de México 257  
*nagocor@gmail.com nagocor@yahoo.com*

**María Eugenia Gil Rendón**

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey  
*maru.gil@tec.mx*

Área temática 09. Sujetos de la educación.

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Tipo de ponencia: Intervenciones educativas sustentadas en investigación.



### Resumen

El objetivo de este proyecto fue implementar un taller para estudiantes, docentes y padres de familia sobre motivación y manejo de emociones, con el fin de involucrar a todos los agentes educativos y formar alianzas que permitan mejorar el desempeño académico de los estudiantes de bajo rendimiento de la Escuela Preparatoria Oficial 257, ubicada en Ecatepec, Estado de México. En el proyecto participaron 125 estudiantes, 87 docentes y seis docentes de manera virtual con un total de 14 horas. Se utilizaron dos instrumentos pre y post-intervención, el Perfil de Competencia Emocional (PEC) y una encuesta de elaboración propia. Se aplicaron herramientas del programa de inteligencia emocional de la Universidad de Yale, llamado RULER, por sus siglas en inglés. Posterior a la intervención se obtuvieron resultados como la disminución del 10.1% en el nivel de infelicidad que expresaron los estudiantes y una mejora del 12% en el manejo de emociones. Respecto a los padres de familia se obtuvo un cambio de opinión del 88% sobre la causa del desempeño académico, asumieron que tienen un papel importante en este y expresaron mayor interés por participar con la institución. Los docentes reflejaron un interés para generar ambientes de aprendizaje más dinámicos considerando la inteligencia emocional y motivación de los estudiantes. Se concluye que se logró mejorar la autoestima y autoconfianza de los educandos, establecer metas personales, desarrollar su mentalidad de crecimiento y romper algunas creencias que tenían sobre ellos mismos y lograr un mejor manejo de sus emociones, motivación intrínseca y extrínseca.

**Palabras clave:** *desempeño académico, motivación, emociones, fracaso escolar, familia.*

## Introducción

La educación media superior en México tiene una enorme diversidad de características e igual de grande es la responsabilidad que tiene en el desarrollo social, económico y político de la nación. Debido a que este nivel educativo es el último eslabón de la cadena básica de educación, debe tener siempre en la mira que está preparando a los jóvenes para ingresar al nivel académico donde lograrán especializarse en un área del conocimiento, o bien, para iniciar en la vida laboral y productiva. De ahí que el desempeño académico de los estudiantes deba ser un aspecto de suma importancia e interés para la población en general, que involucre de manera inclusiva a los docentes, los estudiantes y la familia en el proceso escolar (Weiss, 2014).

El concepto de desempeño académico o también llamado rendimiento académico está comúnmente vinculado a la puntuación cuantitativa que se obtiene según los logros educativos de los estudiantes y que se expresa a través de una calificación numérica; este es el parámetro usado para clasificar el alto o bajo rendimiento de los escolares. Un referente de la situación nacional en cuanto al desempeño académico es la prueba del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) y cuyos resultados obtenidos en el año 2018 dejan claro el panorama de la educación en el nivel medio superior, ya que en México cerca del 55% de estudiantes de 15 años presenta bajo rendimiento en alguno de los tres campos evaluados (lectura, matemáticas y ciencia) por esta prueba (OCDE, 2018).

En la Escuela Preparatoria Oficial 257, es muy común que en las jornadas de acompañamiento docente los profesores discutan sobre el poco interés que muestran los estudiantes, la falta de entrega de actividades diarias o en algunos otros casos comportamientos poco respetuosos de los estudiantes hacia los docentes o hacia sus compañeros. Por lo que es inevitable cuestionarse ¿qué factores son los que influyen en el desempeño académico?, ¿qué tan involucradas y conscientes están las familias de los estudiantes de la importancia que tienen en el desempeño académico?, ¿qué tan comprometidos están los docentes con los estudiantes? y ¿qué tanto afectan los aspectos motivacionales de los estudiantes en su desempeño académico?

El presente trabajo busca tomar acciones que involucren y mejoren la motivación de los estudiantes, así como la relación existente entre los tres aspectos fundamentales que giran en torno a los resultados académicos de un estudiante. Estos factores según Quintero y Orozco (2013) son la familia de origen, la escuela a través de los docentes que influyen de manera muy significativa en el desempeño académico y el estudiante que tiene ya establecida una idea sobre sí mismo que se ha visto reforzada por los otros dos factores ya mencionados.

## Desarrollo

El ser humano es un ente complejo, su desarrollo pasa por diversas etapas y en cada una de ellas se ve afectado por varios factores que dejan huella en los aspectos psicológicos y en el desarrollo social de cada individuo, es esto lo que nos hace diversos.

Los factores sociales evolucionan con el tiempo y las instancias que hemos formado, como la familia y las instituciones educativas, lo hacen a la par (Pascual, 2010). Es innegable que estas instituciones son fundamentales en el desarrollo de las personas y forman junto con el individuo mismo, en su carácter de estudiante, una triada indisoluble, una comunidad educativa que incide en el resultado académico.

Parte importante de las habilidades y conocimientos que preparan al niño para su vida escolar y que influyen en el desempeño académico de la vida del estudiante son las actitudes y conductas de los padres respecto al aprendizaje, los recursos de aprendizaje, el ambiente familiar y los estilos de educación no formal (Romagnoli y Cortese, 2016). Estas características del contexto familiar marcan una huella en el desarrollo del estudiante, ya que a partir de ellas los individuos generan hábitos de estudio, disciplina, metas de aprendizaje, metas de logro y de valoración social, de evitación del fracaso y de autovaloración (Barca, Almeida, Porto, Peralbo y Brenlla, 2012).

Por otro lado, es también en la familia donde se desarrolla la mentalidad de crecimiento que en palabras de Claro y Osandón (2018, p. 226) es “la creencia de los estudiantes sobre sus capacidades y la posibilidad de aumentarlas”. Por lo que es en el contexto familiar donde se aprende a identificar, reconocer, manejar y controlar las diversas emociones y sentimientos que de igual forma se trasladan del contexto familiar al contexto escolar y que influyen directamente en el desempeño académico (McConnell, 2019). En resumen, la familia es la tierra fértil donde se germinan todas las emociones, las creencias, los hábitos y pensamientos que influyen en el proceso cognitivo y de aprendizaje.

La institución escolar está dentro de un contexto en donde se busca promover actividades que sirvan al proceso de enseñanza-aprendizaje a través del docente. Este constantemente está creando situaciones o actividades que fomenten la adquisición de determinados saberes y el desarrollo de habilidades del pensamiento. Sin embargo, en la escuela los estudiantes también desarrollan otras habilidades sociales y es responsabilidad del profesor fomentar el avance en el área socioemocional de los mismos. Es ahí donde se puede marcar una diferencia sustancial cuando se evalúa su desempeño académico y se puede hacer el cambio que se requiere para lograr el éxito esperado.

En el centro de la problemática se encuentran los estudiantes; son el punto sobre el cual gira y adquiere relevancia el desempeño educativo. Sin importar el nivel académico del que se hable, el estudiante es en quien se centra la educación. En el caso particular de este trabajo, los educandos a los que nos referiremos son adolescentes de Educación Media Superior. Según Tapia (1992) las metas, el interés y el esfuerzo que los adolescentes ponen en el aprendizaje escolar puede variar en función de la edad, de las experiencias escolares y del contexto sociocultural del estudiante.

El desarrollo de estas habilidades blandas marcan la eficacia interpersonal e incluso el liderazgo de las personas y son necesarias para el progreso de la educación emocional. Como plantea Goleman (2008), cuando dichas habilidades se repiten una y otra vez, provocan que el cerebro reaccione bajo un reflejo adquirido, que a medida que se repite, se vuelve conocido y se fortalece. Desde este planteamiento se logra un equilibrio socio emocional para poder responder a las necesidades de los estudiantes.

La motivación según Bueno (citado en Heredia y Sánchez, 2013) puede definirse como el conjunto de acciones que producen cambios en el ambiente; estos cambios se reflejan en el qué, cómo y cuándo se aprende (García y Pineda, 2019). Es decir, involucra intenciones y acciones motivadas por las emociones que orientan a los individuos a actuar.

En el ámbito académico las emociones que los jóvenes más desarrollan son: expectativa, orgullo, vergüenza, frustración, ansiedad y aburrimiento. Estas influyen en diversos procesos necesarios para el aprendizaje, como el procesamiento de información, memoria, resolución de problemas, autorregulación, interés y esfuerzo (McConnell, 2019; Pulido y Herrera, 2017).

Algunos aspectos de la motivación académica son: la orientación hacia la meta, ya sean intrínsecas (de aprendizaje) o extrínsecas (de desempeño); las creencias de autoeficacia relacionadas con la capacidad que los estudiantes piensan que tienen para terminar una tarea; las expectativas de resultado; y las atribuciones de causalidad que se dividen en locus (internas o externas), estabilidad (estables o inestables) y controlabilidad (controlables o incontrolables) (García y Pineda, 2019).

Si las emociones que los estudiantes sienten surgen inicialmente en ellos, están bajo su control, se autoreforzan y son el fin mismo, se llama motivación intrínseca. Si por el contrario existe un factor externo que motiva el surgimiento de dichas emociones se produce la motivación extrínseca (Stove et al., 2014).

Es necesario crear alianzas entre familias y escuelas que permitan sumar esfuerzos y lograr de manera definitiva un involucramiento familiar como lo llama Weiss (2014), en donde se tenga una responsabilidad permanente y compartida dentro y fuera del aula.

Dicho concepto no se refiere a que las familias tengan que reforzar siempre los contenidos curriculares de las materias, sino a que en sus contextos familiares se generen relaciones significativas basadas en el amor, la confianza y el respeto, y a partir de aquí se desarrolle el interés por las actividades y desafíos escolares. Este involucramiento se debe dar desde el ingreso de los niños a la vida escolar hasta la adultez. Según Janks y Bane, citados por Hernández et al. (2006, p. 551), “los niños parecen verse más influidos por lo que ocurre en casa que por lo que pasa en la escuela”.

El involucramiento escolar va dirigido hacia la relación de los docentes con las familias, es necesario conocerlas, comprenderlas y ayudarlas para crear una relación con ellas y lograr un beneficio en los estudiantes (Weiss, 2014). Sin embargo, uno de los principales problemas a los que se enfrentan los docentes, es al gran número de estudiantes que tienen a su cargo, situación que dificulta tener una relación individual. Otro problema es la poca capacitación docente sobre este tema.

Las familias requieren del apoyo de las escuelas para comprender lo que se busca y necesita en la educación actualmente. Por su parte, los docentes, también necesitan el apoyo de las familias para dar un seguimiento al progreso de los estudiantes. Esta relación es una de las estrategias más importantes que permiten mejorar el

desempeño académico. Por ello, es necesario implementar acciones que permitan a los docentes involucrarse con las familias y que apoyen a las mismas para que se puedan eliminar las barreras que les impiden tener una relación más cercana con las instituciones educativas (Precht, Valenzuela, Muñoz y Sepulveda, 2016).

Una vez contextualizado el problema, queda en evidencia la importancia de involucrar a la familia y los docentes como piezas clave en la motivación de los educandos. Cuando estos agentes se suman a la motivación personal de cada estudiante sobresalen algunos factores que explican el desempeño académico de los mismos. Entre estos se encuentran las metas, emociones, mentalidad de crecimiento, perseverancia, autorregulación o colaboración y las creencias como causas principales que nos permiten explicar las diferencias de desempeño de los estudiantes (García y Pineda, 2019).

La propuesta de intervención que se presenta a continuación pretende promover un cambio en la motivación de los estudiantes a través de diversas estrategias que les permitan trabajar con sus emociones. Así mismo se busca mejorar la relación que tienen con su familia y escuela para lograr formar una comunidad educativa que se complemente, logrando con ello un beneficio común reflejado en el desempeño académico de los jóvenes.

El objetivo general del proyecto de intervención fue promover en los estudiantes, docentes y padres de familia el involucramiento de todos los agentes educativos y formar alianzas que permitan mejorar el desempeño académico de los estudiantes de bajo rendimiento de la Escuela Preparatoria Oficial 257 por medio de un taller de motivación y manejo de emociones de manera virtual a través de la plataforma Meet.

El proyecto de intervención se llevó a cabo como un taller virtual llamado: “La familia, la escuela y el estudiante como agentes indispensables de la motivación y el desempeño académico”. Es importante mencionar que originalmente fue planeado como un taller presencial, sin embargo, debido a las condiciones de pandemia mundial por el virus COVID-19, tuvo que adaptarse a un ambiente virtual.

La intervención se desarrolló en tres sesiones con 125 estudiantes inscritos en dos grupos de tercer semestre y dos grupos de quinto semestre. Se realizaron dos sesiones con seis docentes que estaban frente a los grupos mencionados y se llevaron a cabo dos sesiones con 87 padres de familia de algunos estudiantes que participaron en las sesiones correspondientes a su categoría, cada una con una duración aproximada de dos horas.

Se distribuyeron las actividades y tareas para cada una de las sesiones del taller y cada uno de los agentes involucrados en el mismo. Para ello se utilizaron diversos recursos como videos, presentaciones de power point, menti, padlet, tomi digital, kahoot, entre otros. La organización y planeación de dichas actividades se muestra con detalle en la Tabla 1.

Tabla 1. Distribución de actividades

Actividad	Tiempo	Quién	Qué	Compromisos
Junta de planeación y organización	Un día	Responsable del proyecto	Planear y organizar el taller con los directivos	Presentar temática y estructura del taller a directivos
Taller con estudiantes, sesiones 1-3	Tres semanas con sesiones de dos horas una por semana	Responsable del proyecto y estudiantes	Presentar primer taller sobre conceptos de motivación, emociones, RULER	<p>Establecer contexto y dar a conocer RULER.</p> <p>Construir en padlet un acuerdo emocional</p> <p>Identificar emociones propias y ajenas y expresarlas a través de Menti y Padlet.</p> <p>Uso del medidor emocional</p> <p>Crear y compartir estrategias de regulación emocional</p> <p>Identificación de creencias como la indefensión aprendida.</p>
Taller con padres de familia, sesiones 1 y 2	Dos semanas con sesiones de dos horas una por semana	Responsable del proyecto y padres de familia	Presentar primer taller sobre conceptos de motivación, emociones, RULER, relación escuela-padres	<p>Establecer contexto y dar a conocer RULER, CASEL e Inteligencia Emocional.</p> <p>Valores superiores, autoconcepto y motivación. Menti</p> <p>Crianza respetuosa, empatía, herramientas RULER y video</p> <p>Metas de aprendizaje y necesidad de reconocimiento, motivación intrínseca y extrínseca, relación escuela-estudiantes-padres</p> <p>Video autoestima en los hijos. Mensaje y conclusiones Padlet.</p>
Taller con docentes sesiones 1 y 2	Dos semanas con sesiones de dos horas una por semana	Responsable del proyecto y docentes	Presentar primer taller sobre conceptos de motivación, emociones, RULER	<p>Menti estado emocional</p> <p>Establecer contexto y resultados diagnóstico</p> <p>Padlet de situación en el aula y expectativas</p> <p>Emociones y motivación Kahoot</p> <p>Herramientas RULER</p> <p>Uso de tecnología y actividades innovadoras</p>
Aplicación de instrumentos posintervención	Un día	Responsable del proyecto	Aplicar encuesta y PEC	Aplicar los instrumentos utilizados una semana después de terminar la intervención a través de google forms
Reunión de evaluación con directivos	Un día	Responsable del proyecto y directivos	Evaluación preliminar de taller	Entregar un reporte general de las sesiones

Nota: Elaboración propia.

Durante la intervención se utilizó el programa de inteligencia emocional de la Universidad de Yale, llamado RULER, por sus siglas en inglés (Recognizing, Understanding, Labeling, Expressing y Regulating). El objetivo del programa es “infundir los principios de la inteligencia emocional en el sistema inmunológico de las escuelas

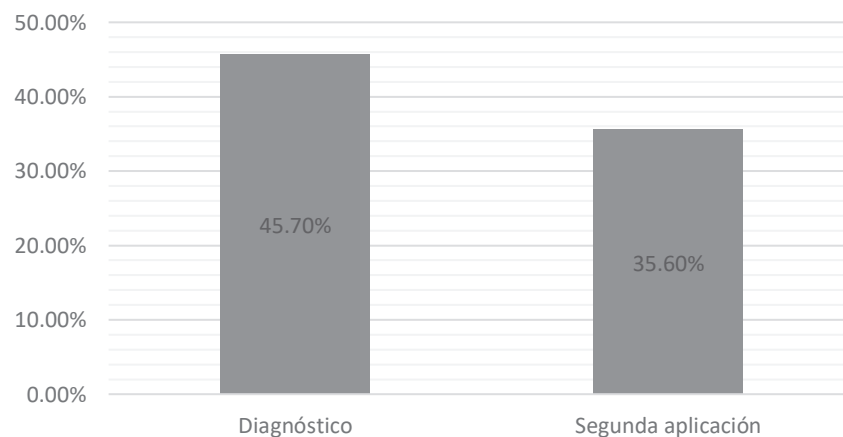
informando cómo los líderes dirigen, los maestros enseñan, los estudiantes aprenden y las familias apoyan a los estudiantes” (Centro de inteligencia emocional de la Universidad de Yale, 2020).

Para poder realizar una comparación real y así obtener resultados confiables, se aplicó a todos los participantes el Perfil de Competencia Emocional (PEC) (Brasseur & Mikolajczak, versión realizada por Paez, Gondim, Ubillos, 2013), así como una encuesta de elaboración propia realizada en el diagnóstico del proyecto y aplicada nuevamente al terminar la intervención.

## Resultados

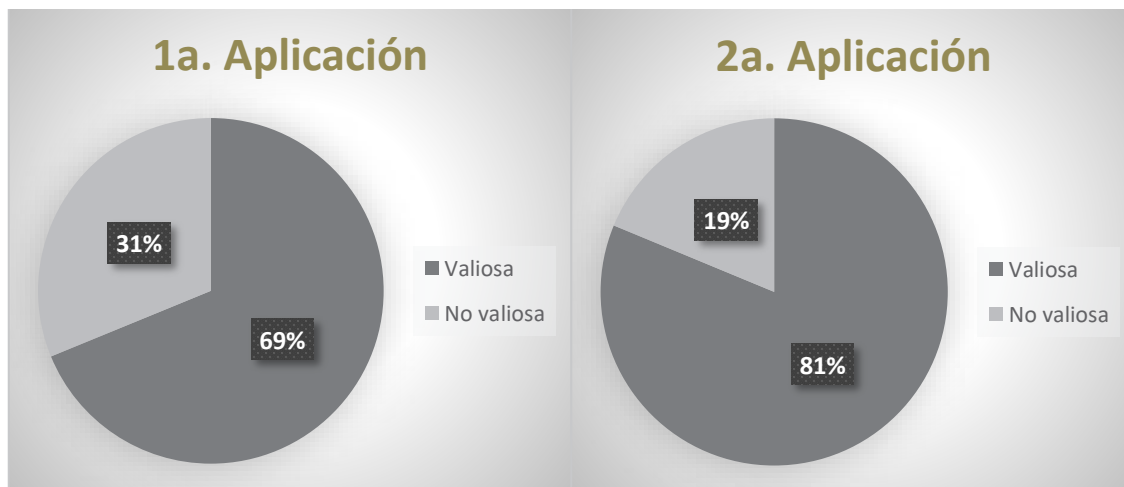
De acuerdo a la encuesta de elaboración propia, en cuanto al nivel de infelicidad de los estudiantes se registró una disminución de 10.1% después de haber participado en el taller, como se observa en la Figura 1.

Figura 1. Porcentaje de participantes que declararon no sentirse felices



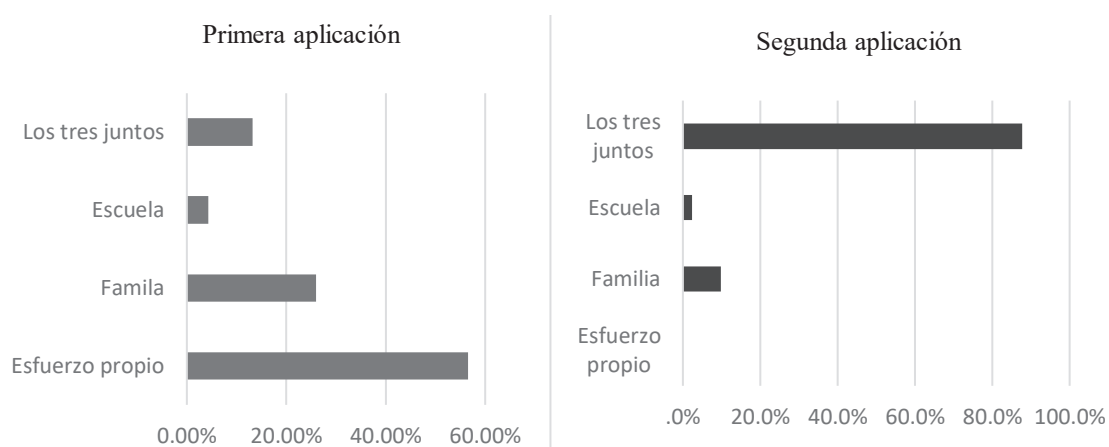
Respecto a la percepción de los estudiantes sobre sí mismos, es de destacar que se da un gran cambio en las respuestas de los participantes, ya que después de la intervención aumentó el número de jóvenes que se consideran valiosos, como se aprecia en la Figura 2. Este resultado es un referente sobre la motivación con la que concluyeron los estudiantes el taller de acuerdo a los resultados obtenidos en la aplicación del PEC. Este indicador deja ver los cambios que se generaron con la intervención sobre su autoestima y que, a largo plazo, se podrá ver reflejada en los resultados académicos que obtengan, cumpliendo así el objetivo que se busca con el presente trabajo de intervención.

Figura 2. Comparativo de percepción de los estudiantes sobre su consideración como personas valiosas



Respecto a la percepción sobre la causa del desempeño académico, se considera relevante el resultado obtenido, ya que hubo un cambio en la opinión de los padres en cuanto a los factores que influyen en dicho desempeño respecto a los resultados obtenidos en el diagnóstico y la aplicación postintervención de la encuesta de elaboración propia. Al finalizar las sesiones, los padres reportaron que tanto ellos, como la escuela y los estudiantes, son agentes igual de importantes en el impacto sobre el desempeño académico (ver Figura 3).

Figura 3. Comparativo de la causa principal del desempeño académico según los padres de familia



En las sesiones llevadas a cabo con los docentes se brindaron las herramientas de RULER como apoyo para sus estrategias didácticas. Los docentes compararon este método con el programa CONSTRUYE-t, un programa



federal sobre inteligencia emocional y en el que los docentes han recibido capacitación. El programa federal no cuenta con actividades tan dinámicas como RULER, por lo que fue de su interés y generó mayores expectativas en ellos para poderse aplicar con sus estudiantes.

En cuanto a la relación de los docentes con los estudiantes y los padres de familia, se notó cierta resistencia a involucrarse un poco más allá del aspecto académico.

## Conclusiones

Con la implementación de este proyecto de intervención se pudo inferir la gran necesidad de apoyo emocional que hay en los estudiantes, padres de familia y docentes (agentes involucrados en la comunidad educativa), situación que se ha incrementado a raíz del confinamiento provocado por la pandemia del COVID-19.

Pulido y Herrera (2017) encontraron que a mayor inteligencia emocional, mejores calificaciones con los estudiantes. Esto es algo que hasta este momento no se ha podido comprobar, debido a que los tiempos de aplicación, no coinciden con la entrega de calificaciones del primer parcial en el subsistema donde se aplicó la intervención.

Respecto al estudio de Stove et.al. (2014), sus hallazgos coinciden con los de este proyecto, ya que se puso en evidencia la relación existente entre la motivación y la autodeterminación de los estudiantes, la participación de los padres de familia y la estructura de los docentes y las instituciones.

El uso de la tecnología es una alternativa que debe considerarse como una opción para poder contar con una mayor participación de los padres en actividades escolares que favorezcan el desarrollo emocional y académico de los estudiantes. Quedan evidenciados en el comparativo de resultados de los instrumentos utilizados pre y post intervención los resultados que mostraron que generar alianzas entre los docentes y los padres de familia es un aspecto que estos últimos consideran necesario.

Al igual que en otros estudios de esta índole a nivel mundial, en este proyecto se consideró fundamental la creación de actividades diversas que permitan a los padres de familia acompañar a los estudiantes en su proceso académico y emocional, para ello es necesario brindar las herramientas y conocimiento necesario a los tutores sobre el manejo adolescente, y de manera más específica, sobre las necesidades detectadas por los docentes en la institución. Se pudo introducir el concepto de mentalidad de crecimiento de Claro y Osandon (2018), en los padres y estudiantes generando la creencia en sus propias capacidades y en la posibilidad real de aumentarlas.

En el caso de los estudiantes, con la información que se les proporcionó se consiguió mejorar su autoestima y autoconfianza, establecer metas personales, desarrollar su mentalidad de crecimiento y se rompieron algunas creencias que tenían sobre ellos mismos. De igual manera, fue muy importante el manejo de sus emociones y la motivación intrínseca y extrínseca en cada uno de ellos.

Resulta importante trabajar con los aspectos emocionales de los estudiantes de manera conjunta, ya que en el ámbito escolar se detectaron conductas que pueden ser indicadores de problemáticas más profundas que requieren atención en el ámbito familiar. Los estudiantes reconocieron de forma muy puntual que los problemas familiares les representan una distracción en sus labores escolares, es por ello que es necesario trabajar colaborativamente con la familia, situación que coincide con el estudio de Stove et. al (2014). El trabajo de las habilidades socioemocionales con los adolescentes de forma conjunta con los padres de familia, no sólo ayuda a prevenir situaciones de riesgo entre los jóvenes, sino que promueve también las habilidades que el mundo laboral actual requiere como son el autocontrol, el trabajo en equipo, empatía, toma de decisiones, entre otras (Hernández, Trejo y Hernandez, 2018).

Los docentes, por su parte, están conscientes de que las situaciones familiares complejas se ven reflejadas en muchas ocasiones en el desempeño académico de los estudiantes, pero el amplio número de estudiantes por grupo limita la posibilidad de dar una atención personalizada. Aunado a esta situación está la resistencia al cambio y a la adaptación de nuevos programas de habilidades socioemocionales. Para muchos de los docentes representa más trabajo y menos tiempo para cubrir el programa, por lo que no están completamente dispuestos a desarrollar las actividades necesarias para trabajar en conjunto con la familia.

## Intervenciones futuras

Con base en la experiencia de esta intervención se considera oportuno dar un seguimiento a las actividades realizadas que permitan a los estudiantes trabajar durante un tiempo mayor con sus emociones, para poder encontrar sus motivaciones y generar con ello una mentalidad de crecimiento. Asimismo, se recomienda realizar intervenciones con una duración mínima de seis meses, para poder mostrar si existe un cambio real en el aprovechamiento escolar de los estudiantes con bajo rendimiento académico. Por último, se considera la posibilidad de realizar intervenciones futuras con los estudiantes sobre hábitos de estudio y metas de aprendizaje.

## Referencias

- Barca, A, Almeida, L. S., Porto, A. M., Peralbo, M y Brenlla, J. C. (2012). Motivación escolar y rendimiento: impacto de metas académicas, de estrategias de aprendizaje y autoeficacia. *Anales de Psicología*, 28(3), 848-859. doi <https://doi.org/10.6018/analesps.28.3.156101>
- Centro de inteligencia emocional de la Universidad de Yale (2020). *RULER Un enfoque sistémico de SEL*. Recuperado de: <https://www.ycei.org/ruler>
- Claro, S. y Ossandón, T. (2018). Neurociencia de la motivación escolar. En Centro de Políticas Públicas UC (Ed), *Propuestas para Chile*. (pp.225-250). Concurso de Políticas Públicas 2018. Santiago, Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de: <https://politicaspublicas.uc.cl/wp-content/uploads/2019/03/CAP7.pdf>

- García, C. B. y Pineda O. V. (2019). Motivación y emociones: ingredientes esenciales del interés y el involucramiento en el aprendizaje en línea. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*. 11(21) 131-139. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/cuaed.20074751e.2019.21.68553>
- Goleman, D. (2008). *La inteligencia emocional*. Montevideo, Uruguay: Bolsillo Zeta.
- Heredia, E.Y. y Sánchez, A. A., (2013). *Teorías del aprendizaje en el contexto educativo*. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey
- Hernández, J., Márquez, A. y Palomar, J. (2006). Factores Asociados con el desempeño Académico en el EXANI-I Zona Metropolitana de la Ciudad de México 1996-2000. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 11(29), 547-581  
Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14002911.pdf>
- Hernández, Z. M., Trejo, T. Y. y Hernández, M. (2018). El desarrollo de habilidades socioemocionales de los jóvenes en el contexto educativo. *Red Revista de Evaluación para Docentes y Directivos*. INEE. 9(3), 88-97 Recuperado de: <https://www.inee.edu.mx/wpcontent/uploads/2018/12/Red09.pdf>
- Mc Connell, M. (2019). Emociones en educación: cómo las emociones, cognición y motivación influyen en el aprendizaje y logro de los estudiantes. *Revista Mexicana de Bachillerato a distancia*, 21 (11), DOI:<http://dx.doi.org/10.22201/cuaed.20074751e.2019.21.68217>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2018). Recuperado de: <https://www.oecd.org/pisa/searchresults/?q=resultados%202018>
- Pascual, L. (2010). *Educación, familia y escuela: el desarrollo infantil y el rendimiento escolar*. Homo Sapiens Ediciones.  
Recuperado de: <https://0-elibro-net.biblioteca-ils.tec.mx/es/ereader/consorcioitesm/67087?page=11>
- Precht, A., Valenzuela, J., Muñoz, K. y Sepúlveda, K. (2016). Familia y motivación escolar: desafíos para la formación inicial docente. *Estudios pedagógicos*. 42(4), 165-182. Recuperado de : <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v42n4/art10.pdf>
- Pulido, A.F. y Herrera, C. F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*. 11(1), doi <http://dx.doi.org/10.22235/cp.v11i2.1344>
- Quintero, Q, M y Orozco, V, G. (2013). El desempeño académico: una opción para la cualificación de las instituciones educativas. *Plumilla Educativa*, 12(2), 93-115 Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4756664>
- Romagnoli, C. y Cortese, I. (2016). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?. Recuperado de <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ApoyoAlAprendizajeEnLaComunidad/Fichas/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>
- Stove, J., Uriel, F., De la Iglesia, G., Freiberg, H. A. y Fernández L. M. (2014). Rendimiento académico, estrategias de aprendizaje y motivación en alumnos de Escuela Media de Buenos Aires. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11 (2), 10-20 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=483547666002>
- Tapia, J. (1992). *Motivar en la adolescencia: Teoría, Evaluación e Intervención*. España, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: <http://sohs.pbs.uam.es/webjesus/publicaciones/castellano/cap1.pdf>
- Weiss, H. (2014). *Nuevas orientaciones sobre el involucramiento familiar en el aprendizaje*. Recuperado de [http://www.fundacioncap.cl/wp-content/uploads/2015/09/Nuevas\\_orientaciones\\_sobre\\_el\\_involucramiento\\_familiar\\_en\\_el\\_aprendizaje-Heather\\_Weiss.pdf](http://www.fundacioncap.cl/wp-content/uploads/2015/09/Nuevas_orientaciones_sobre_el_involucramiento_familiar_en_el_aprendizaje-Heather_Weiss.pdf)